LITORALPRESS

Fecha: 06-02-2026
Medio: El Mercurio de Calama
Supl. : El Mercurio de Calama
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: La precisión del legado: A dos años de la partida de Sebastián Piñera

Pág. : 10
Cm2: 217,9
VPE: $ 242.753

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

Columna

Martin Celso Tapia Cornejo
Abogado y concejal de Calama

La precisión del legado: A dos años de la partida de Sebastián Piñera

"La historia y el tiempo van poniendo las cosas en su lugar". La frase, que tantas veces resuena en los pasillos de la política, cobra hoy una vigencia especial. Este 6 de febrero de 2026, al cumplirse el segundo aniversario del fallecimiento del expresidente Sebastián Piñera Echenique, Chile observa su obra con la distancia necesaria para valorar lo que el fragor de la contingencia a veces empañó.

"Recordamos a un hombre que creía en los acuerdos y en el crecimiento como motor".

Piñera no fue solo el primer presidente de derecha electo tras el retorno a la democracia; fue, ante todo, un gestor incansable. Sus cifras hablan por sí solas: un crecimiento económico promedio del 4% en ambos mandatos, números que hoy, ante la incertidumbre global y local, se extrañan con una mezcla de nostalgia y realismo. Su gestión de la pandemia, reconocida internacionalmente, fue el reflejo de una mente que anteponía la logística y la eficiencia a cualquier ideología.

El sello en el desierto

Para quienes vivimos en Calama, su legado no es una estadística abstracta, sino infraestructura que cambió nuestra calidad de vida. El Estadio Zorros del Desierto, el Parque Oasis y el impulso al proyecto minero Ministro Hales (DMH) son testimonios de una visión que entendía la importancia estratégica de nuestra zona. No fueron promesas al aire; fueron hitos de una administración que entendía el lenguaje de la ejecución.

La sobriedad de un Longines

Hay un detalle que suele pasar desapercibido para muchos, pero que define su esencia: su reloj. El presidente solía portar un Longines Grande Classique. En un mundo de ostentaciones vacías, esa elección era una declaración de principios.

El Longines es el reloj del reconocimiento en Chile; es el que reciben los mineros y los trabajadores papeleros tras una vida de esfuerzo. Representa el lujo accesible, la precisión suiza y, sobre todo, una sobriedad que mantiene su valor intacto a pesar de las modas. Piñera era, en muchos sentidos, como ese reloj: un hombre de engranajes exactos, trabajador obsesivo y con una estructura que, al igual que la marca favorita de la sociedad chilena, buscaba la excelencia sin perder la conexión con la cultura del esfuerzo nacional.

Un legado de unidad

A dos años de su partida, recordamos a un hombre que creía en los acuerdos y en el crecimiento como motor de bienestar. Su ausencia ha dejado un vacío en la forma de hacer política, una que se basaba en datos, metas ambiciosas y una energía que parecía no agotarse nunca.

Hoy, la historia está haciendo su trabajo: situar a Sebastián Piñera como un pilar de la estabilidad y el desarrollo del Chile contemporáneo.

Descanse en paz, Presidente.